

Introducción al Evangelio según Marcos

El Evangelio de Marcos es el primer Evangelio de Jesucristo. Y es el más corto, solo dieciséis capítulos. Aunque Mateo recibe el primer lugar en la mayoría de las Biblias, como el Evangelio favorito de la iglesia antigua, Marcos fue el primer relato escrito de la vida y obra de Jesús, salvo algunos relatos más antiguos no descubiertos. Los Evangelios de Mateo y Lucas tienen su fundamento en el Evangelio de Marcos. El noventa por ciento del Evangelio de Marcos está incluido en Mateo, aunque Mateo se toma una gran libertad al revisar las historias para que se adapten a su enfoque de las Noticias de Dios.

Este primer Evangelio se destaca de varias maneras en comparación con los demás. No presenta historia de fondo. En Mateo y Lucas, podemos vislumbrar el nacimiento de Jesús y su juventud. John nos lleva de vuelta al principio de los tiempos. En Marcos, encontramos a Jesús como un hombre de unos treinta años a punto de comenzar el ministerio. El veinticinco por ciento del Evangelio está dedicado a la última semana de la vida de Jesús. Tampoco hay relatos de las actividades de Jesús después de la resurrección. Sin apariencias, se nos dice que había una tumba vacía, que fue encontrada por María Magdalena, María la madre de Santiago, y Salomé, quienes luego huyeron rápidamente. La historia termina ahí. En el Evangelio de Marcos, los discípulos son retratados como particularmente densos. Tienen poca idea de lo que trata Jesús la mayor parte del tiempo. Lo escuchan, pero no lo entienden. Otra cosa notable acerca de Marcos es el uso del término "inmediatamente", que se encuentra en todo el Evangelio. Esto da la sensación de correr sin aliento de un evento a otro.

Aunque Mark no es tan elaborado como los otros Evangelios, no debe descartarse. Es una obra de teología, y se propone mostrar a Dios en el

trabajo, a través de Jesucristo. Su trabajo: reconciliar el mundo con Dios y darnos un camino hacia la cercanía a lo divino.

Al igual que los otros Evangelios, el autor es anónimo. No se encuentra nada dentro del Evangelio que sugiera la identidad del autor. Esto no es tan inusual para documentos antiguos. El nombre de Marcos fue dado a este trabajo en el siglo II EC por Ireneo de Lyon, un obispo que ama nombrar las cosas.

La ubicación de la escritura del primer Evangelio no se conoce, pero muchos estudiosos creen que fue escrita dentro de una comunidad judía cristiana en Roma, basada en análisis textuales. Otros creen que fue escrito en Galilea en el área alrededor de la parte norte del lago o en la Decápolis. El análisis textual también sugiere que el libro fue escrito entre 68-70 EC, probablemente antes de la destrucción del Templo de Jerusalén.

Entonces, este Evangelio de Marcos es una historia directa de muchas maneras. Como dice el escritor en la primera línea, "Esta es la Buena Noticia sobre Jesús el Mesías, el Hijo de Dios". Entonces Jesús comienza a mostrar las Buenas Nuevas en palabras y acciones.

Empecemos.